

# Pasolini neorrealista. El comienzo de su cine

Juan David Suárez Ceballos

## Polifacético, inconformista

Cineasta, escritor, poeta, periodista, comunista, abiertamente homosexual, contestatario, intelectual, ateo y antifascista. Pier Paolo Pasolini fue un personaje que no se medía para expresar su sentir y pensar contra lo que sucedía en aquella Italia de la postguerra, atravesada, entonces, por la herencia fascista que aún permanecía y se transformaba en una huella que parecía indeleble. Un rastro capaz de permear todas las esferas del poder; llegando incluso al más común de los habitantes de la península de “la bota” –nostálgicos por esa maquinaria ideológica representada por Mussolini– apegados a un sistema que empezaba a decaer de su “infalible” hegemonía.

Pasolini no conocía términos medios y eso lo plasmó en cada una de las artes y disciplinas de las que bebió y a las cuales nutrió al implantar su estilo, dejando un legado para la posteridad que hoy, en la efeméride del centenario de su natalicio, y a más de cuarenta y cinco años de su asesinato, permanece vigente.

La cámara filmadora era para Pasolini una de sus aliadas en la búsqueda de la propia mirada en ese contexto donde no todo estaba bien y el país continuaba levantándose de las ruinas después de los bombardeos y los problemas económicos y de las secuelas psico-sociales causados por la guerra.

En el cine encontró el medio y lenguaje ideales para narrar con particulares imágenes y personajes reales (salidos del prototipo de protagonista impecable que exigían los cánones del momento), con escenas que resultaban tan bien detalladas como desparpajadas y con marcada

influencia de un pasado neorrealista gracias a lo que, previamente, directores del tamaño de Rossellini, De Sica, Visconti y un guionista como Zavattini, desarrollaron narrativa, estética, temporal, espacial y argumentalmente.

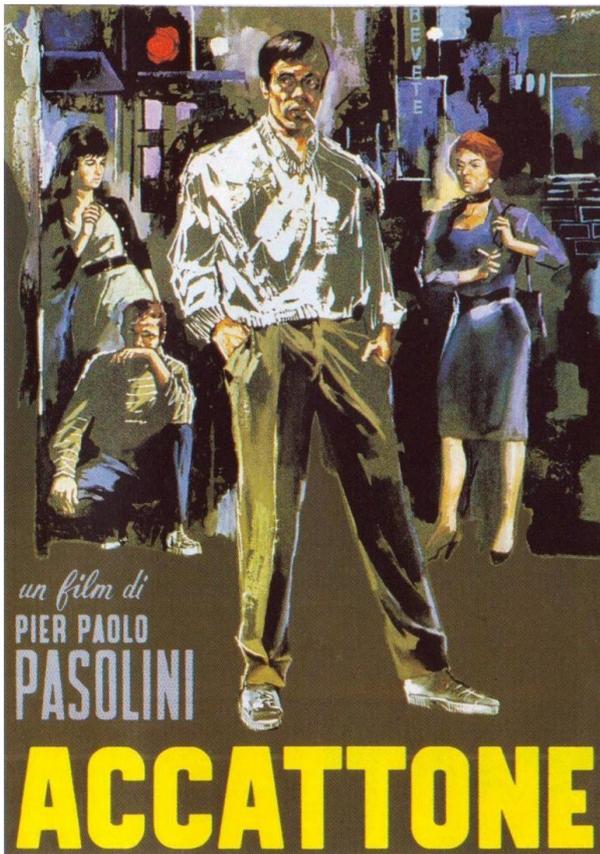
Es pues, esa primera etapa de su filmografía con el predominio de aquel movimiento nacido a mediados de los años cuarenta (el cual señala un antes y un después para la historia del cine), la que quiero explorar a continuación.

## *Accattone* (1961).

### Las rutinas de un mendigo

Si bien este film se realizó casi quince años después de haber concluido la Segunda Guerra Mundial, Italia aún estaba en la transición de su recuperación económica y cundían los problemas laborales y de marginación social por todo el territorio nacional, sin que se avizorara una solución concreta a dichos fenómenos. La mendicidad se tornó común en las ciudades italianas de la postguerra y permeó a sectores que, incluso, fueron prósperos o acomodados gracias a la burbuja manejada por un régimen totalitario y “proteccionista” que cuidaba de los intereses del gran capital a costa de lo que fuera.

La ópera prima de Pasolini, *Accattone* –cuya traducción textual al español es mendigo– revela de forma precisa el grado de pauperización de los habitantes de la Roma de esa época, al mostrarnos la cotidianidad de un grupo de jóvenes de barrio, sin empleo, con escasas oportunidades de salir adelante, que se dedican a vivir del rebusque o, simplemente, a la vagancia. Entre ellos se encuentra Accattò (apócope del apodo del protagonista, cuyo apelativo le



da el título a la película). Así es llamado por casi todos, aunque su nombre real sea Vittorio. Este lleva la flojera en las venas, ya que se niega a trabajar en algo que implique un gran esfuerzo y recibir las órdenes de un patrón. Subsiste a costillas de los ingresos de su mujer y el ser un mantenido y desocupado es su filosofía. Ya Fellini nos había mostrado en su obra *I Vitelloni* (Los inútiles, 1953) una radiografía del ser vago, en la cual también unos muchachos de barrio se dedican a ver pasar los días sin preocuparse por obligaciones ni desempeñarse en absolutamente nada.

Los encuadres son de una precisión asombrosa y contribuyen a resaltar la profundidad de campo que da cuenta de una ciudad cargada de diversos matices y contrastes: casas deterioradas / edificaciones hermosas; lo antiguo / lo moderno; una autopista o vía arteria que

atraviesa el corazón de un barrio popular o comuna entera; calles polvorientas, gente que trabaja / gente que no, peleas callejeras, hambre, robo, proxenetismo-prostitución, familias en la miseria. Pasolini logra transmitirnos, apoyado en actores no profesionales (en su mayoría), las vicisitudes que a diario deben sortear los habitantes de esa Roma oculta, de esa que no se mercadea a través de postales ni planes de turismo, haciéndonos testigos del drama de cada uno de estos seres relegados e ignorados por no estar bajo los parámetros y normas que la sociedad acepta y que la ley determina e impone.

Accattò es como un niño que, para conseguir lo que desea, manipula sentimental y psicológicamente a los demás, en especial a sus amantes a las cuales envía a trabajar, sin el menor asomo de arrepentimiento ni repudio por el oficio en que estas se mueven.

### *Mamma Roma* (1962). Tenacidad en forma de mujer

Una ciudadana romana, quien tiene un pasado del cual no se enorgullece y al cual mucho menos pretende retornar, decide volver -años después- por su hijo adolescente para llevarlo a vivir junto a ella. Hacer de él una persona importante para la sociedad es lo único que la trasnocha; no obstante, deberá sortear ciertos obstáculos para conseguir lo que se propone.

La prostitución, el maltrato físico, el descubrimiento de la sexualidad, el robo, los amigos de juventud, la muerte, la religión, la infidelidad, el amor son elementos que ensamblan y dan significado a este largometraje considerado por especialistas del tema como el ocaso del neorrealismo y la antesala de la posterior filmografía del director de origen boloñés.

La clase media emergente de las ciudades europeas, tal cual sucedió en la capital italiana, es



característicos que son trasladados a Ettore, su hijo, representado por el novel actor Ettore Garofolo.

Tanto *Accattone* como *Mamma Roma*, acontecen en la “città eterna” (la ciudad eterna), donde los conflictos y las contradicciones de todo tipo atravesaban una metrópolis en pleno proceso de transformación urbanística, realidad social, política y cultural (dentro de la cual están las nuevas corrientes cinematográficas) fortaleciendo aún más cada trama y haciéndola controversial y nada complaciente para el público de los años 60, al estar en consonancia con la época, los sectores y las fuerzas de choque en cuestión.

Otra confluencia entre estas películas son las citas que el director hace de *La divina comedia*, no solo por su afinidad con el libro de Dante sino por lo que implican y simbolizan los cantos: fragmentos que aluden a la redención, un destino que parece irreversible, las almas en pena que deambulan por el limbo de sus tormentos y realidades, la decadencia, la muerte son adaptadas magistralmente por Pasolini. Además, utiliza actores y actrices comunes que, si bien asumen papeles distintos en una y otra, conservan rasgos de caracterización similares.

A partir de esta primera etapa, Pier Paolo Pasolini empezará a abrirse paso y a posicionarse en el medio cinematográfico como uno de los realizadores más contundentes e incómodos, tanto de Europa, como del mundo.

**Juan David Suárez Ceballos** es sociólogo de la Universidad de Antioquia e investigador cinematográfico. Textos suyos han sido publicados en la *Agenda Cultural* y en la revista *Candilejas* (Universidad del Tolima). Actualmente es integrante de cinEncuadre colectivo y se encuentra preparando, a cuatro manos, un curso de apreciación cinematográfica sobre Hollywood años 50.

encarnada por la figura de Mamma Roma (la protagonista). Ella es parte de un conglomerado social que buscaba a través de su esfuerzo personal, trabajando denodadamente, salir de la pauperización generada por diversos factores, entre ellos la confrontación bélica (de tiempo atrás), la hiperinflación y el desempleo. Pasolini ubica la historia en un contexto de repoblamiento y reconstrucción de edificaciones urbanas cuyo auge se empieza a lograr a partir de los años 60, como ocurre en el relato.

A diferencia de la película anterior, en *Mamma Roma* el director centra el argumento alrededor de esta mujer interpretada por la reconocida actriz Anna Magnani, cuyo ímpetu y determinación por alcanzar lo que se propone la hacen una alguien digna de respeto y admiración para quienes la rodean. La sensibilidad del rol materno atraviesa a este personaje tan pletórico de carácter como vulnerable, rasgos